

3º ENCUENTRO DE JÓVENES
INVESTIGADORES

Identificación del patrimonio del
Valle del Bermejo para su
inserción en la educación
intercultural, y la generación de
propuestas turísticas de base
comunitaria.

2014

INTRODUCCIÓN

El patrimonio de una comunidad, compuesto tanto de elementos naturales como culturales, tangibles e intangibles, encierra un conjunto de valores sociales, culturales, históricos e identitarios inigualables, ya que son producto de la singularidad de su población. Estos valores son construidos socialmente y por lo tanto varían según el contexto histórico, social y cultural. El patrimonio es de propiedad colectiva, es decir, pertenece a toda la comunidad y es precisamente la misma comunidad la que reconoce e identifica distintos elementos y expresiones como parte integrante de su patrimonio.

En este sentido es indispensable destacar el rol del patrimonio en cuanto reafirma la identidad de las personas que se ven reconocidas en las diferentes prácticas que lo integran, así como en la significación y el valor simbólico que le dan a los objetos materiales y al entorno natural que forman parte de su vida cotidiana. Esta identidad, que puede ser reafirmada a través de la valorización del patrimonio, no permite sólo la unión de los distintos miembros al interior de la comunidad, sino que también marca una diferencia frente al exterior, frente al “otro”, es decir que se construye a partir del contraste cultural.

Ahora bien, la concepción de patrimonio, por ser ella misma una construcción social, va tomando distintos significados según el contexto histórico y social en el que esté inserta. En referencia a esto, Arévalo¹ explica que *“en las sociedades plurales, aparte el reconocimiento del patrimonio de las élites culturales, se está tomando conciencia del valor del patrimonio de la sociedad democrática, es decir, de las formas de vida de los grupos y las categorías que no detentan el poder político, social y económico, o lo que es lo mismo, las culturas populares. Frente al patrimonio monumental, trasunto de la cultura oficial, existe un patrimonio modesto, especialmente representado por las manifestaciones creativas de la cultura popular y tradicional. Un importante patrimonio inmaterial (artes narrativas: los distintos géneros de la tradición oral; artes interpretativas: el teatro, la música, la danza, los rituales...) vivo y en continuo proceso de cambio, expresión del pasado (la tradición) y también del presente (la continuidad).”*

¹ ARÉVALO, Javier Marcos. *La tradición, el patrimonio y la identidad*. En: http://biblioteca.crespial.org/descargas/tradicion_patrimonio_e_identidad.pdf

Consideramos entonces que ante la gran diversidad de manifestaciones culturales existentes la escuela debe jugar un rol preponderante, posibilitando la valorización del patrimonio por parte de las propias comunidades. Entendemos que la educación no debe ser homogeneizadora, impartiendo sólo lineamientos de una cultura oficial que profundice la brecha entre el conocimiento impuesto y la realidad cultural de los alumnos, sino que debe ser inclusiva y dar espacio al conocimiento, valoración y producción de la cultura local.

La ya citada valorización del patrimonio local podría, además, contribuir al desarrollo local participativo si se tiene en cuenta que los diversos componentes patrimoniales pueden constituir atractivos turísticos que pueden y deben ser gestionados por la propia comunidad, como vía para diversificar las actividades económicas actuales.

Por todo lo anterior destacamos la necesidad de generar conocimiento con respecto al patrimonio local de nuestras comunidades. Proponemos entonces identificar e inventariar los elementos que conforman el patrimonio del Valle del Bermejo en la provincia de San Juan, como base indispensable para su posterior difusión, revalorización y su potencial aprovechamiento turístico.

METODOLOGÍA

El diseño fue planteado desde la antropología, adoptándose el método etnográfico, el cual permite comprender distintos fenómenos sociales, desde la perspectiva de los miembros de las comunidades a las que pertenecen dichos fenómenos.²

Siguiendo las técnicas propias del método etnográfico, realizamos observación participante y entrevistas en profundidad. A esto se sumaron entrevistas semi-dirigidas y sondeos de opinión específicamente en la localidad de Bermejo durante la fiesta en honor a San Expedito, debido a la gran cantidad de gente presente.

Las muestras tomadas han sido no probabilísticas, correspondiendo a muestreos de oportunidad, ya que el objetivo no es obtener muestras representativas que permitan generalizar resultados, sino comprender el punto de vista de los actores, y los significados que éstos le asignan a los fenómenos de los cuales forman parte.

² GUBER, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Editorial Norma: Buenos Aires.

La observación participante es considerada base del trabajo de campo etnográfico, es decir que no pueden concebirse en forma dissociada. Ésta se define como *“la técnica de obtención de información que se caracteriza por su falta de sistematicidad, comprende: charlar, hacer las compras, cocinar, asistir a la escuela, etc.... la observación y la participación (estar adentro de la sociedad estudiada) ambas suministran perspectivas diferentes de la realidad, una desde afuera y la otra desde adentro. La observación externa garantiza la objetividad científica, pero la participación es necesaria porque una cultura se aprende viviéndola. La mera observación implica participación ya que la presencia del investigador incidirá en la conducta de los observados”*.³

A lo largo del proyecto se realizó observación participante en las localidades de Casas Viejas, Las Chacras y Bermejo, en distintos momentos del año. Todas las visitas fueron registradas en diarios de campo, y luego sintetizadas en informes de viaje que se compartieron con las demás investigadoras del proyecto. Además se conformó un archivo fotográfico que enriquece la información obtenida en cada salida de campo, y que estará disponible para futuras investigaciones relacionadas.

En cuanto a la entrevista etnográfica, Guber las define como *“una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree, una situación en la cual una persona (el investigador-entrevistador) obtiene información sobre algo interrogando a otra persona (entrevistado, informante). Esta información suele referirse a la biografía, al sentido de los hechos, a sentimientos, opiniones y emociones, a las normas o estándares de acción, y a los valores o conductas ideales.”*⁴

Las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo fueron grabadas a fin de conformar un archivo oral con los testimonios recogidos. Además de las dos técnicas mencionadas, trabajamos con información generada por los miembros de los proyectos de investigación con los que se cooperó, además de información secundaria proveniente de diversos archivos.

En este punto tuvimos siempre en cuenta que el método etnográfico requiere de un ejercicio permanente de reflexividad, y una interacción continua entre el planteo de la investigación y el trabajo de campo. La relación recíproca entre la comunidad y el

³ Ibídem

⁴ Ibídem.

investigador genera nuevas perspectivas que llevan a replanteos y ajustes en el proyecto de investigación.

APROXIMACIÓN TEÓRICA

Partimos de la premisa de que la escuela es una institución simbólica y material cuya presencia es central y emblemática en la construcción de cultura. También situamos a la escuela como un espacio que disputa la homogeneización y la diferencia. A fines de conceptualizar la interculturalidad en el aula, debemos primero especificar lo que entendemos por cultura. No buscamos definir la cultura desde lo esencialista, sino posicionar el concepto como un componente para armar. Apoyados en la producción antropológica de las últimas décadas, pensamos a la cultura no como un estado, sino como un concepto dinámico que se construye y reconstruye mediante las relaciones interpersonales⁵.

Definimos a la interculturalidad *“como una nueva modalidad de establecer las relaciones inter e intra étnicas en un contexto de reconocimiento de la diversidad y el pluriculturalismo de una región, país, provincia (...). Se reconoce las matrices simbólico-culturales que sustentan las prácticas y productos culturales de los diferentes colectivos, permitiendo identificar los dos universos en interacción; el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ ”*⁶

Ahora bien, el hablar de la interculturalidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje es algo relativamente nuevo. Como señala Díaz⁷, desde una perspectiva histórica, el Estado Argentino impuso a través de la escuela un proyecto civilizador, en el cual el docente cumplía la función cultural de integrar a la población indígena luego de la llamada *Conquista del desierto*. En este contexto, la escuela se convirtió en “dadora” de ciudadanía e identidad. Toda diferencia social, política y cultural quedaba invisibilizada tras la aplicación de una matriz homogeneizante que situaba a los “otros” en lugares de integración subordinada.

⁵ MALDONADO, Mónica (2002) *Diversidad y desigualdad: desnaturalización y tensiones en el análisis educativo*. En: Revista Páginas de la Escuela de Ciencias de la Educación. Nº 2 y 3. Córdoba: Narvaja.

⁶ RODRIGUEZ, Olga (2007). *La EIB como herramienta para el fortalecimiento de la identidad. El caso del pueblo Huarpe*. Ediciones Postgrado CEIR. Mendoza.

⁷ DÍAZ, Raúl (2001) *Trabajo decente y diferencia cultural. Lecturas antropológicas para una identidad desafiada*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.

El enfoque intercultural se posiciona en el polo opuesto de las propuestas de asimilación e integración subordinada de las minorías a las propuestas hegemónicas⁸. Se busca a través de la educación intercultural, la incorporación de la cultura inmediata de los educandos, junto a otros elementos culturales más universales, de modo tal que los conocimientos, saberes y valores propios integren la currícula junto con aquellos de corte más occidental, logrando una complementariedad entre ambas culturas que enriquezca el proceso de aprendizaje⁹.

La noción de patrimonio hace referencia al conjunto de elementos y manifestaciones naturales y culturales, tanto tangibles como intangibles, que son más relevantes y significativos para las comunidades a las que pertenecen. Esta concepción de patrimonio se ha ido modificando a través del tiempo, pasando de un enfoque centrado principalmente en los sitios, construcciones y objetos materiales, a un enfoque que hace mayor hincapié en las manifestaciones y expresiones inmateriales relacionadas a ellos. Como indica Arévalo¹⁰, *“se considera ahora el valor simbólico, es decir la capacidad de representatividad, de los distintos referentes y elementos patrimoniales, el patrimonio como expresión de la identidad, y ésta como asunción de la tradición y una continuidad generacional particular, la herencia cultural. De manera que el patrimonio remite a una realidad icónica (expresión material), simbólica (más allá de la cosificación y la objetualidad) y colectiva (expresión no particular, sino de la experiencia grupal); porque el patrimonio cultural de una sociedad está constituido por el conjunto de bienes materiales, sociales e ideacionales (tangibles e intangibles) que se transmiten de una generación a otra e identifican a los individuos en relación contrastiva con otras realidades sociales”*.

Ahora bien, a pesar de que en los discursos referidos al patrimonio cultural se ha dejado de privilegiar a los bienes culturales producidos por las clases hegemónicas, y se ha reconocido a los productos de la cultura popular como parte integrante del patrimonio de una nación, existe una diversa capacidad de los grupos sociales de

⁸ NOVARO, Gabriela (2004). *Pueblos indígenas y escuela. Avances y obstáculos para el desarrollo para un enfoque intercultural*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Sistematización de experiencias. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 481-505.

⁹ LÓPEZ, Luis Enrique (2004). “Interculturalidad y educación en América Latina: lecciones para y desde la Argentina”. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Sistematización de experiencias. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 449-465.

¹⁰ ARÉVALO, Op.cit.

relacionarse con el patrimonio. Esto hace que exista una jerarquía de los capitales culturales, que establecen que el arte es más valioso que las artesanías, la medicina científica más que la popular, y la cultura escrita más que la oral¹¹. Conscientes de esto, buscaremos comprender en esta investigación las significaciones del patrimonio para las propias comunidades del área de estudio, y utilizaremos los términos locales para referirnos a los distintos elementos o manifestaciones del mismo. Si bien las convenciones de UNESCO proponen clasificaciones para ordenar el patrimonio, consideramos que las mismas siguen reproduciendo las categorías hegemónicas, haciendo más difícil la apropiación por parte de las comunidades.

El patrimonio, por otro lado, encierra un enorme potencial turístico, el cual está dado por la riqueza de sus manifestaciones. El aprovechamiento turístico, por su parte, genera muchas veces conflictos entre los agentes que promueven la mercantilización del patrimonio y los que buscan su conservación y salvaguardia. Es primordial entonces planificar un desarrollo turístico sustentable que contemple acciones concretas para evitar los daños que el turismo pueda causar al patrimonio. Además, la gestión sustentable puede llevar a que la misma actividad se convierta en una vía para la conservación patrimonial, principalmente a través de la reinversión de parte de los ingresos generados por el turismo en la gestión y conservación de los bienes.¹²

Consideramos que la actividad turística en estos casos debe realizarse sobre las bases del Turismo Comunitario, entendido éste como *“una alternativa complementaria de diversificación económica, autogestionado y organizado por las comunidades, que promueva un encuentro intercultural y respetuoso con los visitantes, garantizando el manejo adecuado de los recursos naturales, la valoración de su patrimonio, los derechos culturales y territoriales, para la distribución equitativa de los beneficios generados.”*¹³

EL PATRIMONIO DEL VALLE DEL BERMEJO

Las localidades del Valle del Bermejo y las Sierras de Pie de Palo pertenecen administrativamente al Departamento de Cauce, ubicado al sureste de la provincia

¹¹ GARCÍA CANCLINI, N. “Los usos sociales del patrimonio cultural” en AGUILAR CRIADO, E. (1999) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

¹² TRONCOSO Claudia; ALMIRÓN Analía. *Turismo y Patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones*. Aportes y Transferencias. Año 9, vol. 1. 2005. Mar del Plata

¹³ Ministerio de Turismo de la Nación. *Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016*

de San Juan, a 30 km de la Ciudad Capital. Con cerca de 38.500¹⁴ habitantes, Caucete es el departamento más poblado fuera del Gran San Juan, con alrededor de un 70% de la población concentrada en la Villa Cabecera. El 30% restante se distribuye en pequeños poblados, y practica actividades económicas de subsistencia, con un incipiente desarrollo del Turismo Religioso a partir de las últimas décadas, impulsado por el desarrollo del Santuario de la Difunta Correa, en el paraje de Vallecito, y el Santuario en honor a San Expedito ubicado en la localidad de Bermejo.

En cuanto al relieve del departamento, pueden distinguirse claramente cuatro formas diferentes, que de oeste a este son: Valle de Tulúm, Depresión de la Travesía (travesía de Ampakama), Cerro Pie de Palo (correspondiente a la formación de Sierras Pampeanas), y la zona del Gran Bajo Oriental.

Las distintas zonas geográficas están interconectadas por la RN 141, desde la cual se accede a una las principales localidades trabajadas en esta investigación: Bermejo. Sin embargo, los parajes de Casas Viejas y Las Chacras ubicados a 40 y 37 Km de la ruta, respectivamente, se encuentran aislados de la red de caminos y puede accederse a ellos sólo por huellas que los lugareños recorren principalmente en *chatas* (carro tirado por caballos).

Tanto el fin de la actividad minera como el cierre de los ferrocarriles que conectaban a la región tuvieron consecuencias significativas en la población, generando una emigración de los jóvenes en busca de mejores condiciones de vida. Sin embargo, no fueron los únicos factores que determinaron la economía y el desarrollo social de estos poblados: la falta de recursos hídricos ha sido siempre un factor condicionante en el área. Ubicados en una zona de extrema aridez, la provisión de agua ha dependido de irregulares precipitaciones ocurridas en la Sierra de Pie de Palo, al oeste, y de la vertiente occidental de la Sierra de la Huerta, al este. Los escasos recursos naturales han dificultado el crecimiento económico, obligando a los pobladores a desarrollar una economía de autoabastecimiento. Los habitantes están fuertemente vinculados por relaciones de consanguineidad y compadrazgo, por lo tanto existe una permanente interacción entre las comunidades.

¹⁴ 38.343 habitantes según INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Consultado en: <http://www.sig.indec.gov.ar/censo2010/>

La localidad de **Bermejo** se diferencia de las demás por un reciente pero exponencial aumento de la llegada de turistas que, atraídos por la fe a San Expedito, se congregan frente a la Iglesia, única en la Argentina levantada en su honor. Este crecimiento espontáneo, ha generado paulatinamente una transformación en la economía de la localidad, y en menor medida de todo el valle, ya que han crecido las posibilidades de comercializar los productos elaborados. En las *ramaditas*, puestos de venta ubicados en torno a la iglesia, los pobladores aprovechan los fines de semana y la fiesta de San Expedito, el 19 de abril de cada año, para vender cargas de leña, carne, productos elaborados con la algarroba, obras en cuero y tejidos al telar, entre otras. Si bien cada familia tiene su *ramadita*, es común que en caso de no ocuparla un fin de semana se la presten a algún vecino que la necesite. Para la Fiesta de San Expedito, además, las familias cobran por el uso del frente de la vivienda a los artesanos llegados de otras provincias, y los proveen de agua, luz, carne y espacio para colocar las carpas, ya que la localidad no cuenta con ningún alojamiento.

A cuarenta kilómetros al noroeste de Bermejo se encuentra el paraje de **Casas Viejas**, al cual se accede tras un trayecto de alrededor de tres horas en vehículo 4x4, o tras ocho horas a caballo, medio utilizado con mayor frecuencia por los pobladores. El paraje cuenta con tres casas en las que viven las familias Gallardo Saavedra, Gallardo y Ferreyra. Además, cuentan con una pequeña sala, *la ramada*, donde asisten a la escuela los 9 niños de la localidad, corrales, pequeñas chacras y una capilla en honor a San Roque. La imagen del santo fue llevada por Roque Ferreyra, proveniente de Las Chacras. La celebración del santo se realiza el fin de semana siguiente al día 16 de agosto, y se contrata a gente de localidades cercanas para rezar la novena, ya que no asiste ningún cura. De la fiesta participan unas 200 personas cada año, que llegan a caballo o en chatas desde otros parajes y localidades del valle. Todos los asistentes se alojan en carpas y son asistidos por las familias con agua caliente, leña y comida. Luego de la procesión se realiza una fiesta de destrezas criollas y juegos populares en los que participa gente de todas las edades, culminando por las noches con guitarreadas y bailes que terminan al amanecer.

También la localidad de **Las Chacras** recibe visitantes durante las celebraciones religiosas de María Auxiliadora, el 24 de mayo, y de la patrona de la localidad, la Virgen de Andacollo, el 26 de diciembre. Esta localidad está ubicada a unos 37 kilómetros de Marayes, al oeste de la Sierra de la Huerta, y está actualmente habitada

por 20 familias. Cuenta con un moderno edificio donde funciona la escuela, una *Ramada* con salón de usos múltiples, un edificio de la Unión Vecinal, y la Capilla de la patrona que fue reconstruida en 1980, luego de que el terremoto de 1977 derrumbara la antigua capilla. Las fiestas religiosas son organizadas por una comisión conformada a tal efecto, y en las mismas se realizan, luego de la procesión, destrezas criollas y bailes en los que participa toda la comunidad. Al igual que en Casas Viejas, los asistentes son pobladores de la zona que llegan a caballo y se quedan por lo general durante todo el fin de semana.

Las casas cuentan con corrales donde predomina la cría de cabras, y pequeñas huertas, siendo casi la totalidad de la producción para autoconsumo ya que no tienen posibilidades de comercializar sus productos.

Consideramos que las comunidades estudiadas están estrechamente relacionadas, tanto por los lazos sociales antes mencionados, como por la reciprocidad económica evidenciada a través de la participación de las fiestas organizadas por cada comunidad a lo largo del año, además de la similitud de las actividades productivas realizadas, y las dificultades comunes con respecto al acceso al agua, entre otras. Es por ello que abordamos la identificación del patrimonio en forma general para el área de estudio.

Los pobladores transmitieron un amplio conocimiento sobre el bosque nativo, y una gran valorización del mismo. Entre las prácticas relevadas destaca el uso de la madera para leña, tanto para el consumo hogareño como para hacer *carguitas* de 6 o 7 kilos, que son luego comercializadas en las *ramaditas* de Bermejo. La cosecha de la algarroba, realizada entre diciembre y marzo, es también de gran significación, siendo tradicional la elaboración del patay, tanto para consumo propio como para la venta, así como del arrope, la chicha y la aloja, principalmente elaborados para autoconsumo. Además se relevaron otras plantas autóctonas que son utilizadas con diversos fines, desde la cura de enfermedades (matagusanos para el resfrío, palo azul para los riñones, ajeno para el hígado), hasta la limpieza de la casa y la higiene personal (jume y retortuño para lavar).

En cuanto a la producción artística, se destacan en la zona los tejedores a telar y los talabarteros. Entre los tejidos que elaboran se encuentran los jergones y frazadas. Zulma Herrera, originaria de Las Chacras y actual habitante de Bermejo, señala que

“es el mismo, el jergón y la frazada, lo hacen igual (...) el jergón siempre se hace más gruesito porque más lo ocupan para el campo acá, para ensillar los animales, ¿si? Y lo hacen más firme, entonces el hilo va torcido primero de a uno, después lo ponen de a dos y después lo vuelven a torcer. Queda más firme también. En cambio si es para la cama, por ejemplo, muchos lo usan al jergón de cubrecamas también, entonces se hace de uno solo, de un solo hilo, torcido una sola vez”¹⁵.

También tejen peleros, alforjas, yerbateras, morrales, mochilas y ponchos. Mientras que en el paraje de Casas Viejas, el señor Roque Ferreyra realiza taleros, lazos, cinchas, rebenques, riendas, bozales, estribos y todo el equipo para los caballos. La mayoría de las obras son confeccionadas con fines utilitarios para uso propio, y una pequeña cantidad de ellas es vendida en Bermejo, aunque los pobladores coinciden en que no son debidamente valoradas, en términos monetarios, por quienes las compran.

En todas las localidades los pobladores manifestaron su interés por el desarrollo del turismo, considerándolo como una opción de diversificación de sus escasas actividades actuales. A estos fines, nuestra propuesta es la de estructurar la oferta en torno al calendario religioso, poniendo en valor las fiestas patronales como atractivo principal, y aprovechando como atractivos complementarios la gastronomía local, los tejidos, la producción en cuero, y el entorno paisajístico de las localidades.

Bermejo recibe una gran afluencia de promesantes, pero no cuenta con ningún alojamiento y sólo ofrece dos comedores, por lo que sería indispensable el desarrollo de una infraestructura que permita a los pobladores ofrecer mayores servicios, incrementando de esa forma los ingresos por turismo. En las otras comunidades, la llegada de turistas facilitaría la comercialización de los productos que en la actualidad no pueden ser vendidos por la imposibilidad de llegar con ellos a los mercados.

En todos los casos debería capacitarse a las comunidades para que puedan autogestionar el desarrollo de la actividad y lograr beneficios equitativos. Es de suma importancia tener en cuenta las limitaciones en cuanto a la accesibilidad, y la disponibilidad de recursos naturales y económicos, de modo tal de crear una oferta

¹⁵ Archivo oral: Testimonio de Zulma Ceferina Herrera, habitante de Bermejo. 16 de Agosto de 2012.

acorde a cada localidad. La actividad turística debe ser vista como una herramienta más de desarrollo y revalorización del patrimonio, entre otras actividades posibles.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los diversos elementos y manifestaciones patrimoniales identificados constituyen una aproximación al inventariado del patrimonio del Valle del Bermejo, basado en la percepción de las propias comunidades. La información recopilada y plasmada en el archivo oral y fotográfico conforma una base de datos a disposición de las escuelas, que permitirá poner en discusión el conocimiento local en el ámbito de la educación formal.

En las localidades estudiadas se había trabajado anteriormente la valorización del bosque nativo, por lo que proponemos incorporar, a través de cartillas escolares, los componentes culturales y manifestaciones inmateriales para trabajar el patrimonio local en forma integral, ya que reconocemos el carácter indisociable de lo natural-cultural y materia-inmaterial.

Con respecto al potencial desarrollo turístico basado en el patrimonio, identificamos similitudes y divergencias en las comunidades. Evidenciamos un eje estructurante en el valle, referido específicamente al patrimonio religioso y las prácticas asociadas, que tienen un gran protagonismo en las distintas localidades. En base a esto podría generarse un calendario de turismo religioso para el área, sumando en forma complementaria ofertas de gastronomía local, experiencias vivenciales, senderismo, entre otras. Por otro lado, observamos que en la actualidad la única localidad que recibe turistas es Bermejo, donde los promesantes a San Expedito llegan en forma masiva durante el mes de abril y donde la falta de planificación y empoderamiento de la comunidad está generando consecuencias negativas tanto en lo ambiental como en lo socio-cultural.

Habiendo manifestado las comunidades su interés por la actividad turística, proponemos una gestión realizada en forma comunitaria que contribuya a la diversificación de las economías de subsistencia. Frente a la inexistencia actual de servicios turísticos se requiere planificar cuidadosamente el desarrollo de una oferta básica que tenga en cuenta las particularidades de cada localidad, así como los intereses y posibilidades de los habitantes. Son múltiples las dificultades a tener en cuenta, como el mal estado de los accesos o la limitación de los recursos hídricos,

por lo que las actividades deben ser planificadas en forma consensuada y desarrolladas de manera sustentable.

Siendo el turismo una actividad que depende de la permanente interacción de los diversos actores que la componen, destacamos la necesidad de realizar un trabajo conjunto entre el estado, la universidad y las comunidades, en pos del desarrollo equitativo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARÉVALO, Javier Marcos. *La tradición, el patrimonio y la identidad*. En: http://biblioteca.crespial.org/descargas/tradicion_patrimonio_e_identidad.pdf
- DÍAZ, Raúl (2001) *Trabajo decente y diferencia cultural. Lecturas antropológicas para una identidad desafiada*. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires.
- GARCÍA CANCLINI, N. “Los usos sociales del patrimonio cultural” en AGUILAR CRIADO, E. (1999) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- GUBER, R. (2001). “La etnografía: método, campo y reflexividad”. Editorial Norma: Buenos Aires.
- LÓPEZ, Luis Enrique (2004). *Interculturalidad y educación en América Latina: lecciones para y desde la Argentina*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Sistematización de experiencias. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 449-465.
- MALDONADO, Mónica (2002) *Diversidad y desigualdad: desnaturalización y tensiones en el análisis educativo*. En: Revista Páginas de la Escuela de Ciencias de la Educación. Nº 2 y 3. Córdoba: Narvaja.
- Ministerio de Turismo de la Nación. Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016
- NOVARO, Gabriela (2004). *Pueblos indígenas y escuela. Avances y obstáculos para el desarrollo para un enfoque intercultural*. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, Educación Intercultural Bilingüe en Argentina. Sistematización de experiencias. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. 481-505.
- RODRIGUEZ, Olga (2007). *La EIB como herramienta para el fortalecimiento de la identidad. El caso del pueblo Huarpe*. Ediciones Postgrado CEIR. Mendoza.
- TRONCOSO Claudia; ALMIRÓN Analía. *Turismo y Patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones*. Aportes y Transferencias. Año 9, vol. 1. 2005. Mar del Plata.